

vian como honra de unia sus buyes y gobernan el  
Arad.?

Hoy afligida, pobre y despreciada, reclama vues  
tro auxilio, vuestro amparo y vuestras luces: no despre  
cemos sus lagrimas, sino quisiéramos que sus males y mi  
seria pasen á nuestras ciudades. Pond una latedia  
& Agricultura y pronto conoceremos cuanto vale lo  
que tanto despreciáramos: en ella el rico y descansado  
propietario aprenderá á ser agónomo sin trabajo ni fa  
tigas: los conocimientos adquiridos en ella le conducirán  
con placer á visitar sus haciendas, y de su boca oyrá  
con asombro el labrador el modo de mejorar sus ha  
boxes, y uno y otro trocarán por experiencia los felices re  
sultados de esta ciencia, y véran la presente aridez de  
sus campiñas muy en breve convertida en deliciosas  
heredades y tranquilas mansiones de paz, de salud, de  
deleite, de recreo, de conveniencia y riqueza.

¿Y que diremos si alas ventajas señaladas de la  
Agricultura se unen las de la mineralogia y química  
aplicadas alas artes, al comercio y ala industria popu  
lar? ¡ Ah, que tal vuelo harian dar estas ciencias  
seamanadas y fieles ayudadoras del bien publico á una  
Provincia como la nuestra, rodeada de mares, y puertos,  
y montañas primitivas, abundante en baños minerales